

CARTA DEL DIRECTOR

La crisis llegó a los recibos



**Francisco Miranda
Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

No fueron pocas las alertas que gremios energéticos, expertos y directivos empresariales dispararon en meses recientes frente al déficit de gas natural para este 2025 y las crecientes posibilidades de alzas en los precios. Llegó el momento en que esta situación del sector de hidrocarburos se traducirá en los recibos de millones de usuarios en varias regiones del país.

La semana pasada, varias empresas comercializadoras de este energético anunciaron fuertes alzas en las tarifas de este servicio a sus usuarios residenciales, comerciales e industriales, por el alto costo del gas importado, mayor precio del gas nacional y del transporte. Vanti, con la mayor participación del mercado, elevará entre un 11% y un 36% mientras que EPM se sumó con incrementos entre el

20% y 22%, Efigas con un 25% y Gases del Caribe con 5,2%. Surtigas y Gases de Occidente no aumentarían significativamente sus precios en este año.

El gobierno Petro acusó a las empresas de “especulación”, negó la falta de gas y amenazó con investigaciones de las superintendencias. No obstante, la situación de déficit ya se conocía de tiempo atrás -de hecho, de acuerdo con cifras del gestor del mercado el faltante a diciembre era de 7,6%. Los pedidos de los gremios energéticos para que se tomaran medidas regulatorias de flexibilización fueron desoídos y las decisiones se han tomado con tardanza.

Además, los productores de gas cobraron, en diciembre pasado, un precio un 40% más alto en promedio que el mismo mes del año anterior. Esto refleja una senda alcista en el va-



El momento que atraviesa el mercado de gas en Colombia estaba advertido y su salida pasa por más producción local y menos zozobra regulatoria”.

lor de la molécula y va en contravía de los temerarios señalamientos presidenciales. Igual reacción tuvo el Gobierno y el Ministerio de Energía cuando, también

en diciembre, por primera vez en 46 años Colombia tuvo que importar gas para cubrir la demanda en hogares, comercios e industrias.

Estas dificultades en el suministro de gas natural se insertan dentro de una crisis energética -incluyendo los riesgos de apagón eléctrico que son material para otro comentario editorial- que la administración Petro insiste en minimizar.

Si bien la disminución en 80% de los nuevos pozos exploratorios viene desde 2014, la negativa del gobierno actual de nuevos contratos de exploración empeora la situación. Con una caída del 16% en las reservas probadas correspondientes a 2023, las perspectivas para el 2026 y años siguientes apuntan a mayores faltantes.

En cuanto al pozo Sirius-2, la gran esperanza para la oferta de gas natural, ya que podría duplicar

las reservas del país, si los cronogramas se cumplen, entrará en operación hasta 2029. Es urgente encontrar soluciones a esta crítica situación del mercado de este energético que pasan, de forma estructural, por la promoción de mayor exploración y producción de gas natural en el territorio nacional.

La ideología del gobierno Petro frente a los hidrocarburos no solo está distorsionando el mercado del gas natural con efectos en el bolsillo de millones de usuarios, sino también haciendo añicos la soberanía y la seguridad energética de Colombia. Ya es hora de entender este comportamiento del mercado que, ante la demorada e incierta regulación, genera estas condiciones. En vez de amenazar con las superintendencias, el Gobierno debería preguntarse por las consecuencias de un ente regulador debilitado que envía señales negativas a la inversión.

* Portafolio es una publicación de EL TIEMPO Casa Editorial, que hace parte de un conglomerado de empresas con inversiones en el sector de gas.